

El lenguaje cifrado de Carlos V y el matrimonio de María Tudor¹

Eva Pich-Ponce

Universidad de Sevilla ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/chmo.90692>

Recibido: 26 de julio de 2023 • Aceptado: 12 de abril de 2024

Resumen: Este estudio pretende desvelar uno de los códigos secretos más utilizados por Carlos V en las cartas escritas en francés y enviadas al embajador Simon Renard entre 1549 y 1554. Nos centraremos en particular en una carta cifrada enviada en 1554 y conservada en la Bibliothèque municipale de Besançon. De este modo, veremos cómo se utilizó este lenguaje cifrado para tratar la cuestión del matrimonio entre María Tudor y Felipe de España. Esta carta nos permitirá ilustrar el tipo de contenido susceptible de ser cifrado. A continuación, explicaremos el funcionamiento de dicha cifra y veremos cómo se codificó la lengua francesa para salvaguardar los secretos del imperio.

Palabras clave: Lenguaje cifrado; código; cifra; María Tudor; Carlos V; Felipe II; Granvela; Simon Renard.

^{EN} The coded language of Charles V and the marriage of Mary Tudor

^{EN} **Abstract:** This study aims to disclose one of the secret codes used by Charles V in his letters written in French and sent to his ambassador, Simon Renard, between 1549 and 1554. This research will focus on an encrypted letter sent in 1554 and preserved in the Bibliothèque municipale de Besançon. It will show how this cipher language was used to speak about the marriage between Mary Tudor and Philip of Spain. This letter will be used as an example of the kind of content that was likely to be encrypted. We will then explain how the cipher worked and how the French language was codified in order to safeguard the secrets of the empire.

Keywords: Cipher language; code; cipher; Mary Tudor, Charles V; Philip II; Granvelle; Simon Renard.

Sumario: 1. Introducción. 2. Contexto histórico. 3. El contenido de la carta cifrada. 4. Descripción del código utilizado. 5. Bibliografía. Anexo.

Cómo citar: Pich-Ponce, Eva (2024). El lenguaje cifrado de Carlos V y el matrimonio de María Tudor, en *Cuadernos de Historia Moderna* 49.1, 27-45.

¹ Este estudio ha sido realizado en el marco de los proyectos de investigación de excelencia siguientes: *Los códigos lingüísticos secretos de las mujeres de la Casa de Austria (1500-1567)* (Proyectos de Generación del Conocimiento 2021, PID2021-126189NB-I00, IP Júlía Benavent Benavent y María José Bertomeu); *Literatura y reginalidad en la España de los siglos XVI y XVII: las mujeres de la casa de Austria* (Proyecto PAIDI, PROYEXCEL_00847, Junta de Andalucía, IP Cristina Moya García).

1. Introducción

María I de Inglaterra es una reina muy conocida tanto a nivel académico como popular. Sin embargo, numerosos estudios realizados desde finales del siglo XX han mostrado hasta qué punto los trabajos que se habían escrito sobre su reinado estaban incompletos o muy marcados por los prejuicios². Como destaca Alexander Samson, en Inglaterra: “*The fundamental problem is that her reign is deeply intertwined with two stories that are fundamental to English national identity and history: the Reformation and the British Empire*”³. De hecho, en el Reino Unido, toda una serie de imágenes, relaciones de sucesos, obras literarias e incluso películas han contribuido a lo largo de los siglos a transmitir una imagen muy negativa de esta reina, que aparece representada como una mujer completamente sometida a Roma y a su marido español, Felipe, o como un monstruo sanguinario y cruel.

Si en los últimos años muchos investigadores han intentado ofrecer una visión más objetiva de su reinado⁴, Samson ha puesto en evidencia las dificultades que presenta esta investigación. En efecto, además de los prejuicios que rodean a esta reina, la búsqueda en los archivos supone desafíos importantes. Por un lado, la información se encuentra dispersa en diferentes bibliotecas europeas. Por otro lado, la documentación que existe sobre ella y sobre su época está escrita en diferentes lenguas (inglés, francés, español e italiano) y para comprender correctamente esos documentos se necesita un buen conocimiento de cómo se utilizaban esas lenguas en el siglo XVI. Si algunas traducciones de esos documentos se han realizado, sobre todo al inglés, Samson ha mostrado los peligros de basarse únicamente en éstas para documentar esa época:

*The multilingual, composite nature of the Habsburg monarchy has furthermore posed linguistic and physical difficulties to scholars working on the period. The sources are dispersed through archives all over Europe leading to a misleading reliance on Victorian translations and summaries of documents calendared by Royall Tyler and others. The danger of this is pointed out in a number of instances where fundamental mistranslations have formed the basis for significant historical distortions*⁵.

Estas cuestiones han obstaculizado la investigación histórica y han hecho persistir todavía más los mitos que rodeaban la imagen de María Tudor. Según Samson:

*The sources themselves have presented a considerable barrier to research on the reign, dispersed across multiple archives, countries and languages. In the same way that this complexity has bolstered the persistence of certain myths about Mary and Philip, it has also hampered recognising the co-monarchy’s cultural achievements*⁶.

La tesis de María Pascual Ortega, *El matrimonio entre Felipe II y María Tudor en la correspondencia del Cardenal Granvela. Edición filológica de documentos inéditos y notas* (2017), dirigida por la Dra. Júlía Benavent, contiene 137 cartas, centradas en el matrimonio entre María I y Felipe, que

² Gonzalo Velasco Berenguer ha resumido muy bien cómo el estudio del reinado de María Tudor se vio marcado durante mucho tiempo por los prejuicios, centrados en su religión católica, su condición femenina, y su matrimonio español, *Habsburg England: Politics and Religion in the Reign of Philip I (1554-1558)*, (Leiden: Brill, 2023), 1-23.

³ Alexander Samson, *Mary and Philip: the marriage of Tudor England and Habsburg Spain* (Manchester: Manchester University Press, 2020), 1.

⁴ Como señalan Hunt y Whitelock: “*Mary has enjoyed somewhat of a makeover. Less ‘Bloody’ than before, Mary, as the first Queen of England, has been moved closer to the center stage. Once seen as ‘weak willed’ and lacking in leadership qualities, she is now heralded as courageous and warlike, educated for rule and politically determined, and as a woman who, lest we forget, secured her throne in a dramatic coup d’état against the odds*”, *Tudor Queenship: the Reigns of Mary and Elizabeth*, eds. Alice Hunt y Anna Whitelock (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2010), 2. En España, el estudio de María Jesús Pérez Martín, *María Tudor: la gran reina desconocida* (Madrid: Rialp, 2008), también intentó presentar una visión más positiva de esta reina.

⁵ Samson, *Mary and Philip*, 11-12.

⁶ Samson, *Mary and Philip*, 224.

han permitido comprender mejor las negociaciones que se llevaron a cabo⁷. El estudio de Pascual completa así la edición de documentos realizada por Cesare Malfatti en *The Accession, Coronation and Marriage of Mary Tudor as related in Four Manuscripts of the Escorial* (1956).

No obstante, la fuente más utilizada para el estudio de este matrimonio ha sido la edición realizada en el siglo XIX por Charles Weiss en sus *Papiers d'État du cardinal de Granvelle d'après les manuscrits de la Bibliothèque de Besançon* (Vol. 4, 1843). Numerosas cartas de esta obra fueron traducidas y publicadas en inglés por Royall Tyler⁸. Es en la obra de Weiss (y por lo tanto en la de Tyler), donde encontramos la edición de las cartas que el emperador Carlos V envió a sus embajadores en Inglaterra y sobre todo a Simon Renard para llevar a cabo la negociación del matrimonio entre María Tudor y el príncipe Felipe. Si las cartas entre el emperador y sus embajadores han sido estudiadas a fondo, los trabajos se han centrado generalmente en los documentos editados y no en los documentos originales. No han considerado un aspecto esencial de estas cartas y de la información transmitida: la codificación del lenguaje. La mayoría de las cartas enviadas por Carlos V a sus embajadores, escritas en francés, están cifradas totalmente o en parte. Esta información es esencial dado que la elección de aquello que se decide cifrar o no puede aportar informaciones fundamentales sobre lo que era considerado delicado o lo que debía mantenerse en secreto. Como señala Juan Carlos Galende Díaz, el objetivo de los mensajes cifrados era esconder a terceros el contenido de textos que sólo debían ser leídos por el destinatario⁹.

Galende Díaz ha mostrado la importancia que adquirieron los documentos cifrados en el siglo XVI. Las maquinaciones políticas y diplomáticas beneficiaron el desarrollo de las comunicaciones secretas y se crearon distintos departamentos de cifras¹⁰. Como explica Simon Singh:

It was the threat of enemy interception that motivated the development of codes and ciphers: techniques for disguising a message so that only the intended recipient can read it. The desire for secrecy has meant that nations have operated codemaking departments, responsible for ensuring the security of communications by inventing and implementing the best possible codes. At the same time, enemy codebreakers have attempted to break these codes, and steal secrets. Codebreakers are linguistic alchemists, a mystical tribe attempting to conjure sensible words out of meaningless symbols¹¹.

La edición de Charles Weiss presenta el contenido de las cartas, pero no destaca la utilización de los lenguajes cifrados, que fueron muy usados en la época. En el primer volumen de sus *Papiers d'État du cardinal de Granvelle*, Weiss evoca, sin embargo, el gran trabajo que realizó en el siglo XVII el abad Boisot, quien consiguió descifrar algunas claves usadas bajo el reinado de Carlos V, gracias a una línea mal borrada que le permitió adivinar el resto del descifrado¹². Al igual que el abad Boisot, conseguí descifrar uno de los códigos utilizados, a partir de los descifrados que muchas de las cartas presentan en los márgenes del texto. Recientemente, he localizado en el Archivo General de Simancas dos nomenclátors originales de dicha cifra¹³, que me han permitido confirmar la tabla de cifrado que había elaborado.

⁷ María Pascual Ortega, *El Matrimonio entre Felipe II y María Tudor en la correspondencia del Cardenal Granvela. Edición filológica de documentos inéditos y notas* (Tesis doctoral, Universitat de València, 2017). file:///C:/Users/Pc/Desktop/Art%20French%20Studies/TESIS%20Maria%20Pascual%20Ortega.pdf

⁸ Royall Tyler, ed., *Calendar of Letters, Despatches, and State Papers, Relating to the Negotiations Between England and Spain*, vols. 11-13 (Londres: HMSO, 1916-1954).

⁹ Juan Carlos Galende Díaz, «Diplomacia cifrada hispánica durante el siglo XVI», *Revista digital universitaria* 7 (2006): 3. https://www.revista.unam.mx/vol.7/num7/art53/jul_art53.pdf

¹⁰ *Ibidem*, 5

¹¹ Simon Singh, *The Codebook: the science of secrecy from ancient Egypt to Quantum Cryptography* (Nueva York: Anchor Books, 2000), xiii.

¹² Charles Weiss, ed., *Papiers d'État du cardinal de Granvelle: d'après les manuscrits de la Bibliothèque de Besançon* (París: Imprimerie Royale, 1841), vol. 1, XXIX.

¹³ Archivo General de Simancas (AGS), Estado, leg. 1,1,1, fols. 136 y 210.

Este estudio pretende describir el funcionamiento del código que Carlos V utilizó en una carta enviada a Simon Renard en 1554. Si en este artículo nos centraremos únicamente en una carta, hay que señalar que se trata de uno de los códigos secretos más utilizados por el emperador y su entorno. El hecho de centrarnos únicamente en esta carta nos permitirá, sin embargo, mostrar, a título de ejemplo, algunos de los contenidos que fueron considerados lo suficientemente delicados como para ser cifrados.

Algunos estudios anteriores también han analizado los lenguajes cifrados del siglo XVI. Cabe mencionar la importante aportación que se realizó desde el campo de la archivística por Claudio Pérez Gredilla, quien reunió numerosas claves en *El Libro de cifras* que se conserva en El Archivo General de Simancas (AGS D/203). En 1950, Devos publicó la obra *Les chiffres de Philippe II*, en la que presentaba los códigos utilizados en documentos pertenecientes al fondo de la Secretaría de Estado del Archivo General de Simancas y que cubren el período de 1556 a 1618.

En cuanto a las cifras utilizadas antes de esa fecha, cabe destacar los distintos trabajos realizados en los últimos años por Júlía Benavent y María José Bertomeu¹⁴. Los estudios más completos son sin embargo el de Olga Kolosova, *El lenguaje secreto de la diplomacia de Carlos V (1521-1527)*, de 2017, y el de Wanruo Luo, *El lenguaje cifrado de Isabel de Portugal (1530-1539)*, de 2021, ambos dirigidos por la Dra. Júlía Benavent. Kolosova ha estudiado y descrito 17 lenguajes cifrados utilizados por el entorno diplomático de Carlos V entre 1521 y 1527¹⁵. A su vez, Luo ha presentado 38 códigos utilizados por Isabel de Portugal, Carlos V y algunos embajadores entre 1530 y 1540¹⁶. En 2018-2019, el propio Archivo General de Simancas organizó la exposición «Espías: servicios secretos y escritura cifrada en la Monarquía Hispánica», que presentaba más de setenta documentos conservados en dicho archivo y que incluía una sección dedicada a la escritura cifrada¹⁷.

El código en el que nos vamos a centrar en este estudio fue utilizado en las cartas escritas en francés y enviadas por Carlos V a sus embajadores en Inglaterra en 1554 para tratar con ellos la cuestión del matrimonio entre María I y Felipe de España. Mediante la descripción de este código pretendemos ofrecer a los historiadores una herramienta con la que poder leer otras cartas cifradas en las que se utilice también dicha clave. Antes de describir el lenguaje cifrado, recordaremos brevemente el contexto histórico que lo enmarca, con el fin de destacar las razones que empujaron al emperador a codificar su mensaje.

2. Contexto histórico

María I de Inglaterra fue coronada el 1 de octubre de 1553 en la abadía de Westminster. La cuestión de su matrimonio se planteó enseguida dado que María Tudor tenía 37 años y necesitaba

¹⁴ María José Bertomeu, en su obra *La guerra secreta de Carlos V contra el papa* (Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de València, 2009), presenta algunos códigos secretos utilizados por Ferrante Gonzaga, Diego Hurtado de Mendoza y otras figuras históricas del entorno de Carlos V. Véase también, Júlía Benavent y María José Bertomeu «El sistema de espionaje italiano del Cardenal Granvela», en *La inteligencia como disciplina científica*, ed. por Fernando Velasco, Diego Navarro y Rubén Arcos (Madrid: Plaza y Valdés, 2010), 301-312; Júlía Benavent, «Espionaje interno en el siglo XVI. Simon Renard y Étienne Quiclet», en *Cultura de Inteligencia. Un elemento para la reflexión y la colaboración internacional*, ed. por Fernando Velasco y Rubén Arcos (Madrid: Plaza y Valdés, 2012), 185-206, y «Las cartas cifradas en la correspondencia de las mujeres de la Casa de Austria», en *La carta. Reflexiones interdisciplinarias sobre epistolografía*, coord. por Ana Gallego Cuiñas, Aurora López López y Andrés Pociña Pérez (Granada: Editorial de la Universidad de Granada, 2017), 353-358, y María José Bertomeu «Las cifras españolas del siglo XV», en *Cultura de Inteligencia. Un elemento para la reflexión y la colaboración Internacional*, ed. por Fernando Velasco y Rubén Arcos (Madrid: Plaza y Valdés, 2012), 207-216.

¹⁵ Olga Kolosova, *El Lenguaje secreto de la diplomacia de Carlos V (1521-1527)*, (Tesis doctoral, Universitat de València, 2017). <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=IRW9rYZ5Y3g%3D>

¹⁶ Wanruo Luo, *El Lenguaje cifrado de Isabel de Portugal (1530-1539)*, (Tesis doctoral, Universitat de València, 2021). <https://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?idFichero=Lhd%2B71mRuvk%3D>

¹⁷ Javier Marcos Rivas, Julia Rodríguez de Diego, «Espías: servicios secretos y escritura cifrada en la Monarquía Hispánica: exposición Archivo General de Simancas, julio 2018-julio 2019», 2018. file:///C:/Users/Pc/Downloads/Espias._Servicios_secretos_y_escritura_cifrada_en%20(1).pdf

tener rápidamente descendencia con el fin de asegurar la sucesión. Hasta ese momento, Carlos V había pensado desposar a su hijo Felipe con María de Portugal. Ruy Gómez de Silva había sido enviado a Portugal para negociar esa alianza. Sin embargo, según el emperador, la dote que se proponía no era suficientemente elevada y las negociaciones continuaban¹⁸.

Cuando María I subió al trono, Carlos V decidió que el matrimonio con la reina inglesa sería más beneficioso para el imperio, dado que, con Felipe en el trono de Inglaterra, la ruta marítima entre España y Flandes quedaría asegurada, los Países Bajos estarían más protegidos frente a las amenazas francesas y Francia estaría más aislada¹⁹. Por otra parte, como explica Manuel Fernández Álvarez, “el Emperador era consciente de las dificultades que iba a tener su sucesor para mantener unidos los Países Bajos y España, especialmente si no contaba con la alianza de Inglaterra, dada la invencible hostilidad de Francia”²⁰. En ese sentido, según María José Rodríguez Salgado, el “aspecto más importante de la propuesta de matrimonio era el crear un nuevo Estado septentrional uniendo a los Países Bajos e Inglaterra, gobernado por los herederos de Felipe y María Tudor”²¹.

El emperador ordenó que el embajador Simon Renard se encargara personalmente de descubrir, en secreto²², si María Tudor aceptaría un pretendiente extranjero o si su futuro marido debía pertenecer al reino de Inglaterra. Simon Renard, nacido en el Franco Condado y formado en la Universidad de Dôle, había ya ejercido como embajador imperial en Francia entre 1549 y 1551, y se encontraba en Inglaterra desde julio de 1553. Consiguió ganarse rápidamente la confianza de María I, quien le aseguró que prefería un marido extranjero. Como señala Linda Porter: “A well-chosen, carefully negotiated marriage would raise her country’s stock in Europe, putting it at the centre, rather than in the periphery, of European politics”²³. Sin embargo, las cartas que Renard enviaba al embajador destacaban las reticencias de los ingleses, que tenían miedo de que un marido extranjero se entrometiese en los asuntos internos del reino. El Consejo aconsejaba a María Tudor desposar a un inglés y proponía incluso el nombre de Edward Courtenay, el hijo del difunto marqués de Exeter.

Según John Edwards, a principios de septiembre, María I había decidido que ella misma escogería a su marido, aunque consultando dicha decisión en secreto con el emperador. De hecho, pidió a Carlos V que Renard no mencionara nunca el tema de su matrimonio en público. El 8 de septiembre, el nombre de Felipe surgió por primera vez en una conversación entre Renard y María I y fue la propia María Tudor la que evocó dicho nombre la primera, aunque pensaba que el príncipe ya estaba comprometido con María de Portugal. En esa conversación, también afirmó que no deseaba casarse con Courtenay²⁴. El 20 de septiembre de 1553, Carlos V envió una carta a Simon Renard confirmándole que la alianza con Portugal no se había llegado a firmar y solicitándole que hablara con María Tudor para proponerle a Felipe como posible pretendiente:

[Renard] managed to tell Mary that he had now received credentials from Charles V to begin negotiations for her marriage to Philip, but would not discuss them with her in a public audience. She told him to come to her the next day, secretly, at five or six in the evening. Thus it was in a riverside gallery at Westminster that Mary first heard the formal proposal that the Emperor made on behalf of his son²⁵.

¹⁸ Pascual, *El Matrimonio entre Felipe II y María Tudor*, 22.

¹⁹ Anna Whitelock, *Mary Tudor: England’s First Queen* (Londres: Bloomsbury, 2009), 203.

²⁰ Manuel Fernández Álvarez, «La cuestión de Flandes (siglos XVI y XVII)», *Studia Histórica. Historia Moderna* 4 (1986), 9.

²¹ María José Rodríguez-Salgado, *Un imperio en transición: Carlos V, Felipe II y su mundo* (Barcelona: Crítica, 1992), 129.

²² Ver a este respecto mi artículo «Les messages secrets d’Antoine Perrenot de Granvelle à Simon Renard: la question du mariage de Marie Tudor», *Thélème. Revista Complutense de Estudios Franceses* 38, n.º 2 (2023): 111-121.

²³ Linda Porter, *Mary Tudor: The First Queen* (Londres: Portrait, 2007), 267.

²⁴ John Edwards, *Mary I: England’s Catholic Queen* (New Haven, Londres: Yale University Press, 2011), 150.

²⁵ *Ibidem*, 152-153.

El 29 de octubre, María Tudor anunció a Simon Renard, en secreto, que aceptaba casarse con Felipe. No obstante, no se lo comunicó oficialmente a su Consejo hasta el 8 de noviembre. El día 16, toda una serie de miembros del parlamento, liderados por John Pollard intentaron convencer a la reina de que no se casara con el príncipe español. María I les contestó que si se casaba con alguien en contra de su voluntad no viviría más de tres meses²⁶.

El 19 de noviembre de 1553, María de Hungría felicitaba a Simon Renard por los progresos de la negociación del matrimonio. En una carta completamente cifrada que le envió²⁷, afirmaba que la negociación debía proponerse ahora de forma oficial y que algunos señores de la corte irían a Inglaterra para hablar con la reina. En su carta, María de Hungría también señalaba que enviaba a María Tudor un retrato de Felipe, realizado por Tiziano, que la reina inglesa había solicitado con el fin de ver a su futuro esposo. Como explica Cruz María Martínez Marín, era “la primera vez que una obra de este artista llegaba a Inglaterra” y [...] [el retrato] fue muy bien recibido por la Reina²⁸.

El 28 de noviembre de 1553, Carlos V envió a sus embajadores los artículos oficiales para la negociación del matrimonio. Éstos establecían formalmente que los dos países no interferirían en los asuntos del otro y que si María Tudor moría sin herederos, las relaciones entre Felipe e Inglaterra terminarían.

Los artículos fueron aceptados, con algunas modificaciones, y el emperador envió entonces una embajada a Londres encargada de pedir oficialmente la mano de María Tudor. Esta embajada llegó el 2 de enero de 1554, y estaba compuesta por el conde de Egmond, el conde de Lalaing, Jean de Montmorency, señor de Courrières, y Felipe Nigri, canciller de la Orden. El 14 de enero se leyeron los artículos acordados: según éstos, Felipe debía respetar las leyes y costumbres de Inglaterra. Como explica Kevin Sharpe:

It may be significant that the longest royal proclamation of the reign was Mary's announcement of articles of marriage with Philip of Spain in January 1554. [...] Mary's proclamation laid out in detail the terms of the marriage [...] More particularly, the proclamation reassured subjects that Philip would admit to his service Englishmen, that he would not against her will remove the queen or her goods from England²⁹.

El 22 de enero, el Consejo decidió publicar la noticia del futuro matrimonio entre Felipe y María I y explicar las características del tratado.

En una carta del 24 de enero, Carlos V advirtió a sus embajadores que había solicitado al Papa que un obispo pudiera celebrar el matrimonio por poderes. Pidió también a Renard que le aconsejara sobre el tipo de regalos que convendría hacer a los ingleses que habían ayudado en la negociación del matrimonio. Envío tres mil escudos para que los embajadores los repartieran y un diamante para María Tudor³⁰.

Como señala María Pascual, la negociación del matrimonio se realizó con mucha dificultad y con varias interferencias provocadas por intrigas francesas y por la insurgencia de algunos ingleses³¹. A finales de noviembre, se descubrió una conspiración entre Francia y algunos nobles

²⁶ Samson, *Mary and Philip*, 59.

²⁷ Carta de María de Hungría a Simon Renard, Bruselas, 19 de noviembre de 1553, Bibliothèque municipale de Besançon (BMB), Ms. Granvelle 73, fols. 87r-88v. En esta carta, completamente cifrada, María de Hungría utiliza el mismo código que describimos en este estudio. Dicha carta, cuyo descifrado aparece en los márgenes, fue editada por Charles Weiss, ed. *Papiers d'État du cardinal de Granvelle*, vol. IV, 149-151. Se puede consultar el original de la carta en: <https://memoirevive.besancon.fr/ark:/48565/2c5fbxvwsrkn/5cd2d489-5aa5-41d8-8f9a-18a7d1daf4bd>

²⁸ Cruz María Martínez Marín, «El intercambio de retratos de Eduardo VI de Inglaterra e Isabel de Valois, una ocasión para la influencia artística entre las cortes», *Santander. Estudios De Patrimonio* 2 (2019), 306.

²⁹ Kevin Sharpe, *Selling the Tudor Monarchy: Authority and Image in Sixteenth-Century England* (New Haven: Yale University Press: 2009), 255.

³⁰ Carta de Carlos V a Simon Renard, Bruselas, 24 de enero de 1554, BMB, Ms. Granvelle 73, fols. 119r-122v. <https://memoirevive.besancon.fr/ark:/48565/2c5fbxvwsrkn/a3791f48-b436-490a-83bc-0cd3816ccfcc>

³¹ Pascual, *El Matrimonio entre Felipe II y María Tudor*, 34.

ingleses que pretendían destronar a María y poner en su lugar a Isabel, la hija de Enrique VIII y de Ana Bolena, y casarla con Courtenay. Esta conspiración, conocida bajo el nombre de la Rebelión Wyatt, se oponía al matrimonio por motivos patrióticos (el rechazo de un marido extranjero) y religiosos (el rechazo de un príncipe católico). Como explica Duncan:

*The official news of the Anglo-Spanish alliance also gave rise to a conspiracy that took the form of four planned uprisings [...] three of the uprisings came to nothing; the fourth [...] led by Sir Thomas Wyatt, developed into a full-scale rebellion [...] By January 25, 1554, Wyatt's Rebellion counted between 2000 and 3000 followers [...] They advanced to London before they were defeated in early February, after Mary had given a rousing public speech at the Guildhall to encourage Londoners to resist them*³².

Thomas Wyatt, el duque de Suffolk, Guilford Dudley y Jane Grey serán ejecutados, e Isabel encerrada.

Además de las rebeliones internas inglesas, Renard destaca en una carta del 29 de octubre que los franceses y venecianos intentaban también impedir el acuerdo. María Pascual ha mostrado cómo en una misiva el embajador imperial que estaba en Venecia, Francisco de Vargas, explicaba al emperador el 16 de diciembre por qué los venecianos se oponían a este matrimonio: tenían miedo de la unión tan poderosa de estas dos naciones. Según Pascual, las alusiones a las revueltas inglesas y a los obstáculos de los franceses y de los venecianos están muy presentes, no sólo en las cartas de Renard, sino también en las de muchas figuras históricas del momento, como el Cardenal de Jaén, Juan de Luna, el embajador de Venecia o el duque de Alburquerque³³.

A pesar de esto, en el mes de marzo se celebró el matrimonio por poderes entre María I y Felipe. En una carta del 2 de abril, Carlos V anunciaba que ya se estaba preparando el viaje del príncipe Felipe a Inglaterra, pero que éste se veía amenazado por posibles ataques franceses³⁴. Durante la preparación del viaje, Renard envió varias cartas a Felipe, en las que le daba consejos sobre la actitud que debería tener en Inglaterra. Le sugería que se ganara el afecto de la nobleza y del pueblo, que se hiciera acompañar por un intérprete, y que aprendiera algunas palabras en inglés para poder saludar a la gente de su entorno³⁵. María Tudor y Felipe se casaron el 25 de julio de 1554 en la catedral de Winchester.

3. El contenido de la carta cifrada

Como señala Galende Díaz, “el conocimiento de [la criptografía] es importante [...] para todos los profesionales que, de una manera directa o indirecta, están en contacto con las fuentes documentales”³⁶. La utilización de lenguajes cifrados era una práctica muy corriente en el siglo XVI. La relevancia que adquieren las comunicaciones diplomáticas y las maquinaciones políticas en esta época favorecen la creación de toda una serie de sistemas de cifras que tienen como objetivo el codificar el mensaje para que el contenido no sea interceptado. Según Roberto Narváez, “políticamente, la criptología se convirtió en un instrumento de comunicación a tal grado vital para los Estados europeos, que la mayoría de las cortes instauraron secretarías donde criptógrafos y criptoanalistas laboraban tiempo completo sobre cada despacho interceptado”³⁷.

³² Sarah Duncan, *Mary I: gender, power, and ceremony in the reign of England's first queen* (Nueva York: Palgrave Macmillan, 2012), 44.

³³ Pascual, *El Matrimonio entre Felipe II y María Tudor*, 37-38.

³⁴ Carta de Carlos V a Simon Renard, Bruselas, 2 de abril de 1554, BMB, Ms. Granvelle 73, fols. 137bisr-139bisv. <https://memoirevive.besancon.fr/ark:/48565/2c5fbxwskrnf/afbf033c-5722-4407-8249-e28b09b1e82a>

³⁵ Charles Weiss, ed., *Papiers d'État du cardinal de Granvelle*, vol. IV, 267-268.

³⁶ Juan Carlos Galende Díaz, *Criptografía: historia de la escritura cifrada* (Madrid: Editorial Complutense, 1995), 13.

³⁷ Roberto Narváez, «Historia y criptología: reflexiones a propósito de dos cartas cortesianas», *Estudios de Historia Novohispana* 36 (2007), 38.

Los embajadores recibían frecuentemente sus instrucciones bajo la forma de cartas cifradas y tenían por lo tanto que estar siempre acompañados por un secretario de cifras que se encargaba de descodificar los mensajes que llegaban y de cifrar aquellos que se enviaban.

La carta cifrada en la que nos vamos a centrar en este estudio fue escrita el 31 de enero de 1554 en Bruselas y enviada por Carlos V a sus embajadores en Inglaterra³⁸. Esta carta es una respuesta a las misivas que los embajadores enviaron al emperador los días 18 y 23 de enero. En éstas, los embajadores insistían sobre la importancia de recibir los poderes del príncipe Felipe, con el fin de poder ratificar el acuerdo de matrimonio. La dispensa papal que Carlos V había solicitado a Roma (para poder celebrar el matrimonio a pesar de la proximidad familiar de María y de Felipe, que eran primos) se había enviado, pero los embajadores sabían que no podrían utilizarla si no recibían el poder del príncipe, dado que María Tudor se negaba a ratificar el acuerdo antes que Felipe. Todo esto era muy urgente puesto que las intrigas francesas e inglesas eran cada vez más numerosas y era necesario formalizar el matrimonio lo antes posible³⁹. Francia tenía miedo de las consecuencias de esta alianza entre Inglaterra y su oponente más importante, y parecía que se preparaba para la guerra. Frente a esto, la reina María I había decidido preparar una flota de 15 barcos y esperaba que el emperador le ayudaría militarmente, tanto por tierra como por mar. Los embajadores también hacen referencia en sus cartas a las revueltas inglesas de figuras como Peter Carew, Wyatt, Harper y de otros que se oponían al matrimonio de la reina con un extranjero. Señalan que los que se habían rebelado estaban armados en algunos pueblos y relacionados con los franceses y con Isabel de Inglaterra.

En su respuesta del 31 de enero, el emperador hace referencia a las intrigas francesas y a las revueltas inglesas e insiste sobre la importancia de pararlas antes de que se hagan más importantes. Según él, la reina debe mostrarse clemente, pero también severa⁴⁰. La noticia del matrimonio se acababa de publicar en Inglaterra. Carlos V solicita entonces a sus embajadores buscar gente capaz de hacer una buena propaganda de este enlace con el fin de que el pueblo pueda ver los beneficios de éste⁴¹. Todavía no sabe cuándo el príncipe podrá viajar a Inglaterra, pero espera que pueda ser lo antes posible.

Carlos V hace referencia al estado lamentable de las finanzas de María I y también a sus propios problemas financieros causados por las guerras anteriores. La reina inglesa le había pedido, a través de sus embajadores, que le ayudara militarmente, pero el emperador piensa que esto sería peligroso dado que intervenir en los asuntos del reino podría intensificar los miedos de los ingleses en cuanto a la intromisión del imperio y aumentar el rechazo de la alianza matrimonial (sobre todo dado que los soldados, según el emperador, pueden no ser muy disciplinados, y esto aumentaría el rechazo inglés de la presencia española en el país)⁴². Es por este motivo que rechaza ayudar a María Tudor por tierra, pero acepta ayudarla por mar. Prepara 14 barcos de guerra que se unirán a los de Inglaterra, y 6 barcos que partirán hacia la costa francesa.

Podemos observar cómo el contenido de esta misiva es delicado, sobre todo si tenemos en cuenta todas las intrigas y revueltas que estaban teniendo lugar y que ponían en peligro no sólo el posible matrimonio, sino también la permanencia de María Tudor en el trono de Inglaterra. Si esta carta era interceptada y no hubiese sido cifrada, los enemigos del imperio y de la reina habrían tenido acceso a la información de los preparativos militares contra Francia, así como a las opiniones y consejos que el emperador daba a la reina sobre las personas que se habían rebelado y sobre el matrimonio. Este contenido habría podido intensificar el miedo de los ingleses de una posible intromisión de Carlos V en los asuntos de Inglaterra.

³⁸ Carta de Carlos V a sus embajadores en Inglaterra, Bruselas, 31 de enero de 1554, BMB, Ms. Granvelle 73, fols. 201r-206v. <https://memoirevive.besancon.fr/ark:/48565/2c5fbxvwsrkn/7251f289-c193-4176-90da-a56b6377119a>. Esta carta fue publicada por Charles Weiss, ed., *Papiers d'État du cardinal de Granvelle*, vol. 4, 195-201.

³⁹ Charles Weiss, ed., *Papiers d'État du cardinal de Granvelle*, vol. 4, 186.

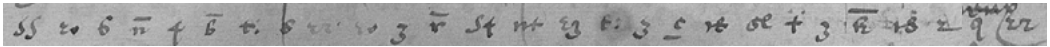
⁴⁰ BMB, Ms. Granvelle 73, fol. 201r.

⁴¹ BMB, Ms. Granvelle 73, fol. 201v.

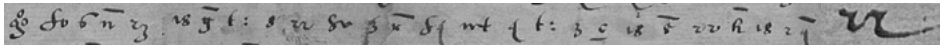
⁴² BMB, Ms. Granvelle 73, fol. 202v.

Otro aspecto destaca la importancia del contenido de esta misiva: el código 73 de la Bibliothèque municipale de Besançon contiene no sólo la carta original⁴³, firmada por Carlos V (y por su secretario, Bave) y enviada a los embajadores, sino también dos copias no firmadas⁴⁴.

La primera copia está cifrada y se ha utilizado el mismo código que en la carta original. Sin embargo, se trata de una copia que se ha realizado a partir del mensaje original y no a partir de la cifra utilizada, dado que los símbolos empleados no son los mismos. En este código, una misma letra podía estar representada por cifras diferentes. Por lo tanto, no se trata de una copia exacta de la carta cifrada, sino al contrario, de una copia en la que se ha reproducido el mensaje, cifrando de nuevo el contenido. Por ejemplo, las palabras: “*et appercevons assez par vosdictes lectres*” se han codificado de la manera siguiente en la carta original:



En la copia, sin embargo, encontramos la codificación siguiente:



Si estas dos cartas están cifradas casi completamente, la parte cifrada tampoco es exactamente la misma. En la carta original, Carlos V saluda a sus embajadores y les comunica que ha recibido correctamente sus cartas del 18 y del 23 de enero. Esta parte no está cifrada y la cifra comienza cuando evoca las dificultades relacionadas con las rebeliones en Inglaterra. La copia, al contrario, aparece cifrada prácticamente desde el principio, y sólo el saludo inicial no se ha codificado: “*Mes cousins, tres chiens et féaulx*”⁴⁵. En cuanto a los saludos finales (no cifrados) que aparecen en el texto original, se han omitido completamente en la copia, que concluye con el final del contenido considerado importante.

Esta copia contiene un error, dado que en vez de la fecha del 23 de enero que aparece en la carta original (y que figura en la carta enviada al emperador por Simon Renard según el *Calendar* de Tyler), evoca las cartas que los embajadores habían enviado el 18 y 24 de ese mes, “*en date des dix-huict et vingte-quatriesme de ce mois*”.

También es interesante destacar que la carta original contiene en el margen izquierdo el descifrado del contenido. La escritura gótica, característica de la época, utilizada en ese descifrado sugiere que fue realizado en el momento de la recepción de la carta. Sin embargo, el descifrado que encontramos en el margen izquierdo de la copia, ha sido escrito por una mano posterior, no identificada.

La segunda copia que encontramos en el manuscrito⁴⁶ no está cifrada: al contrario, está escrita al completo en letra gótica. Contiene, sin embargo, el mismo error que la copia precedente, dado que la fecha indicada para la carta de Simon Renard también es el 24 de enero. No obstante, no podemos considerarla como un descifrado de la copia de los folios 230r-235v (a no ser que el final de la copia cifrada se haya perdido), dado que contiene algunas líneas al final que no figuran en la primera copia pero que sí que aparecen en el texto original:

Et cependant, et pour plus de seureté, avons fait encharger audit maistre des postes de faire retourner ledit paquet⁴⁷ qu'il // [fol. 206r] porte a Gravelinges, s'il a nouvelles que ledit mouvement continue, jusques luy mandons autre chose, et ce pour non le aventurer, estant,

⁴³ BMB, Ms. Granvelle 73, fols. 201r-206v.

⁴⁴ Copias de la carta de Carlos V a sus embajadores en Inglaterra, Bruselas, 31 de enero de 1554, BMB, Ms. Granvelle 73, fols. 230r-235v y fols. 236r-239r. <https://memoirevive.besancon.fr/ark:/48565/2c5fbxvwsrkn/aea5ae2c-3c97-43a0-8299-a7c551e98f15>

⁴⁵ BMB, Ms. Granvelle 73, fols. 230r.

⁴⁶ BMB, Ms. Granvelle 73, fols. 236r-239r.

⁴⁷ La primera copia de la carta (BMB, Ms. 73, fols. 230r-235v) termina aquí.

*comme dessus est dit, de l'importance qu'il est*⁴⁸. *A tant, mes cousins tres chiers et féaulx, Nostre-Seigneur vous ait en sa garde. De Bruxelles, le derrier de janvier 1554.*

No sabemos quién debía leer estas copias, pero su presencia en el código y el uso del cifrado en una de ellas muestra la importancia del mensaje enviado por Carlos V a sus embajadores.

Muchas de las cartas que Renard enviaba al emperador también estaban cifradas. De hecho, durante su estancia en Inglaterra, un hombre que estaba a su servicio, Quiclet, le robó una de las claves que utilizaba en ese momento para comunicarse con el emperador y la entregó al rey de Francia⁴⁹.

Cuando en 1555 Carlos V abdicó en favor de su hijo Felipe, este último ordenó que se suprimieran las cifras que existían porque estaban ya obsoletas o no ofrecían la seguridad necesaria debido a divulgaciones⁵⁰.

4. Descripción del código utilizado

Como afirma Simon Singh, el objetivo de la criptografía no es esconder la existencia de un mensaje, sino esconder su contenido, su significado⁵¹. Una de las maneras de codificar un mensaje es utilizar la técnica de la sustitución. Según Singh: *"This form of secret writing is called a substitution cipher because each letter in the plaintext is substituted for a different letter"*⁵². Singh define las cifras de la forma siguiente: *"A cipher is the name given to any form of cryptographic substitution in which each letter is replaced by another letter or symbol"*⁵³. En esta clave, se utiliza la sustitución homofónica (o sustitución con representaciones múltiples), es decir que cada letra puede ser representada no por un símbolo siempre idéntico, sino por varios.

El código utilizado en la carta que Carlos V envía a sus embajadores en Inglaterra el 31 de enero de 1554 es un código caracterizado por una combinación de números, letras y caracteres esteganográficos⁵⁴. Algunos signos representan letras individuales y otros representan varias letras o palabras enteras. También encontramos cifras sin significado, que constituyen trampas con el fin de dificultar el descifrado.

Hemos localizado 24 cartas en las que se utiliza este lenguaje cifrado (se trata de una investigación que sigue en curso, por lo que esperamos localizar más misivas). La primera carta data del 18 de enero de 1549 y fue enviada por Carlos V a Simon Renard⁵⁵. La última data del 19 de junio de 1554 y fue enviada por Antonio Perrenot de Granvela a Simon Renard⁵⁶. Sabemos que este código fue utilizado entre 1549 y 1554 en cartas escritas por Carlos V, María de Hungría, Nicolás Perrenot, Antonio Perrenot, y dirigidas a Simon Renard. También hemos encontrado una copia sin firmar de mayo de 1554 en la que Simon Renard utiliza este código para explicar a Carlos V que Isabel de Inglaterra y Courtenay estaban siendo vigilados. Se trata por lo tanto de un código compartido por las personas de confianza de Carlos V y utilizado sobre todo en sus misivas enviadas a Simon Renard.

A partir de los descifrados que encontramos en los márgenes de las cartas, conseguimos romper el código y pudimos reconstituirlo progresivamente. Recientemente, sin embargo, hemos conseguido localizar en el Archivo General de Simancas dos nomenclátoreos originales de la

⁴⁸ Final de la parte cifrada de la carta original (BMB, Ms. 73, fols. 201r-206v) y final de la segunda copia de la carta (BMB, Ms. 73, fols. 236r-239r).

⁴⁹ Júlia Benavent, «Espionaje interno en el siglo XVI. Simon Renard y Etiénne Quiclet», 185-206.

⁵⁰ Jérôme Devos, *Les Chiffres de Philippe II (1555-1598) et du Despacho Universal durant le XVII^e siècle* (Bruselas: Académie Royale de Belgique, 1950), 11.

⁵¹ Singh, *The Codebook*, 6.

⁵² *Ibidem*, 9.

⁵³ *Ibidem*, 10-11.

⁵⁴ BMB, Ms. Granvelle 73, fols. 201r-206v.

⁵⁵ Carta de Carlos V a Simon Renard, Bruselas, 18 de enero de 1549, BMB, Ms. Granvelle 71, fols. 74r-78v.

⁵⁶ Carta de Antonio Perrenot de Granvela a Simon Renard, Bruselas, 19 de junio de 1554, BMB, Ms. Granvelle 73, fols. 149r-152v.

época⁵⁷, que se usaron para dicha cifra, lo cual nos ha permitido comprobar la tabla de cifrado que habíamos elaborado y que aquí presentamos.

El objetivo de usar una cifra era el de dificultar su descifrado. Por ese motivo, los signos aparecen en las cartas unos detrás de otros, sin espacios en blanco que delimiten las palabras y sin puntuación. Podemos distinguir diferentes series de signos, según si representan letras individuales, varias letras o conceptos.

Letras

En este código, cada letra aparece representada mediante uno o varios signos numéricos. Los números siguen un orden descendente, de la a a la t, del 20 al 2:

| A | B | C | D | E | F | G | H | I/J | K |
|----|----|----|----|----|----|----|----|-----|----|
| 20 | 19 | 18 | 17 | 16 | 15 | 14 | 13 | 12 | 11 |

| L | M | N | O | P | Q | R | S | T |
|----|---|---|---|---|---|---|---|---|
| 10 | 9 | 8 | 7 | 6 | 5 | 4 | 3 | 2 |

Tras la a (20), dicho orden prosigue con la serie numérica de las veintenas y treintenas, que comienza de nuevo con la letra t (21) y que termina en el número 39 (que representa la letra a):

| A | B | C | D | E | F | G | H | I/J | K |
|----|----|----|----|----|----|----|----|-----|----|
| 39 | 38 | 37 | 36 | 35 | 34 | 33 | 32 | 31 | 30 |

| L | M | N | O | P | Q | R | S | T |
|----|----|----|----|----|----|----|----|----|
| 29 | 28 | 27 | 26 | 25 | 24 | 23 | 22 | 21 |






En cuanto a las últimas letras del alfabeto, están representadas mediante otros grupos numéricos, que aparecen en orden ascendente: de la u (51) a la z (54); y de la u (62) a la z (65).

Estas series numéricas continúan para representar la preposición “et” (55, 66) y para “con” (56, 67). Por otra parte, la preposición “e” también aparece representada por un signo esteganográfico:

| U/V | X | Y | Z | ET | CON |
|-----|----|----|----|----------|-----|
| 51 | 52 | 53 | 54 | 55 | 56 |
| 62 | 63 | 64 | 65 | 66 67 | 67 |

⁵⁷ AGS, Estado, leg. 1,1,1, fols. 136 y 210.

Si estas series numéricas son las que se utilizan más frecuentemente, también encontramos algunos números que se alejan del orden lógico precedente y que representan vocales: *a* (50), *e* (40), *i/j* (60); *o* (45), *u* (46):

| A | E | I/J | O | U |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |






Esta serie es curiosa dado que si siguiéramos la lógica numérica que caracterizaba las letras de *t* a *f* (del 2 al 39), el número 45 correspondería, efectivamente, a la letra *o*. Sin embargo, los números 40 y 46 se alejan de esta lógica y no representan a las letras *t* y *n*, sino a *e* y *u*. También es interesante observar que la letra *a* aparece representada por el número 50, que constituye el principio de la serie numérica de *u* a *z* (del 51 al 54).






Como podemos observar, este código utiliza dos cifras para las consonantes y tres para las vocales y la preposición *et*. Su estructura sugiere que se intentó llevar a cabo un razonamiento lógico a la hora de crearlo.






Bigramas






Algunos signos se utilizan para representar combinaciones de dos letras. Las cifras siguen un mismo sistema en el cual la utilización de un +, de una línea arriba o abajo, de dos puntos o de un punto debajo del signo, distinguen la vocal en la que terminará la combinación: si el signo va seguido por +, la sílaba terminará en *a*; si el signo presenta una línea encima, la sílaba terminará en *e*; si hay una línea debajo del signo, la sílaba terminará en *i*; si el signo va seguido por dos puntos (o si presenta un punto encima y otro debajo), la sílaba terminará en *o*; si solamente hay un punto bajo el signo, la sílaba termina en *u*.






Este tipo de signos está compuesto principalmente por letras. El carácter criptográfico está constituido por la letra o consonante que precede en el abecedario a la letra que representa. Así, la *a* se utiliza para las sílabas que comienzan por *b*, la *b* para aquellas que comienzan por *c*; la *c* para las que comienzan por *d*, etc.:



| BA | BE | BI | BO | BU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |

| CA | CE | CI | CO | CU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |






| DA | DE | DI | DO | DU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |






| FA | FE | FI | FO | FU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |






| GA | GE | GI | GO | GU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |






| HA | HE | HI | HO | HU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |






| JA | JE | JI | JO | JU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |






| KA | KE | KI | KO | KU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |






| LA | LE | LI | LO | LU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |































| MA | ME | MI | MO | MU |
|--|--|--|--|--|
|  |  |  |  |  |

| NA | NE | NI | NO | NU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |

| PA | PE | PI | PO | PU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |


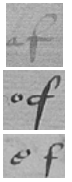

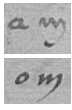
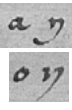




| QUA | QUE | QUI | QUO | QUU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |


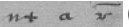
| RA | RE | RI | RO | RU |
|---|---|---|---|---|
|  |  |  |  |  |

| | | | | |
|--|--|--|--|--|
| SA | SE | SI | SO | SU |
|  |  |  |  |  |
| TA | TE | TI | TO | TU |
|  |  |  |  |  |
| VA | VE | VI | VO | VU |
|  |  |  |  |  |
| XA | XE | XI | XO | XU |
|  |  |  |  |  |
| YA | YE | YI | YO | YU |
|  |  |  |  |  |
| ZA | ZE | ZI | ZO | ZU |
|  |  |  |  |  |

Letras dobles

Las letras dobles aparecen representadas en esta clave mediante una vocal seguida de la consonante que se repite:

| | | | | | | | | |
|---|---|---|---|---|---|---|--|---|
| CC | FF | LL | MM | NN | PP | RR | SS | TT |
|  |  |  |  |  |  |  |  |  |

Es interesante observar que este sistema funciona igualmente con los signos criptográficos utilizados para representar dos letras distintas, y que aparecen entonces precedidos por una vocal. Así, podemos encontrar, por ejemplo  para sse:  (passe).

Figuras históricas

Algunas letras o números se utilizan para representar figuras clave del momento, como el emperador o el Papa:

| | |
|------------------|--|
| Papa | |
| Carlos V | |
| Rey de Romanos | |
| Rey de Francia | |
| El condestable | |
| Turco | |
| Antonio Doria | |
| Reina de Escocia | |

Los nomenclátoreos encontrados nos han permitido ampliar esta lista de figuras históricas, que habíamos realizado a partir del análisis de las 24 cartas cifradas. Según las tablas de cifrado originales, se podrían utilizar también los caracteres siguientes⁵⁸:

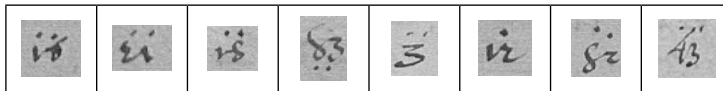
| | |
|---------------------------|--|
| Rey de Inglaterra | |
| Rey de Bohemia | |
| Reina de Francia | |
| Reina de Hungría | |
| Rey de Portugal | |
| Duque de Saboya | |
| Don Fernando | |
| La princesa de Inglaterra | |
| Duque de Florencia | |
| Los venecianos | |
| Gran Senescal | |

⁵⁸ Las referencias en esta lista al rey de Inglaterra y a la princesa de Inglaterra nos permiten ver que dichos nomenclátoreos fueron realizados mucho antes de que María Tudor subiera al trono. Sin embargo, éstos no aportan información sobre las fechas de uso de la cifra ni sobre los distintos personajes que la utilizaban.


| | |
|-------------------------|---|
| Cardenal de Lorena |  |
| El señor de Aumale |  |
| El nuncio |  |
| Embajador de Venecia |  |
| Embajador de Inglaterra |  |
| Embajador de Portugal |  |
| Embajador de Ferrara |  |
| Embajador de Mantua |  |
| Su Majestad |  |
| Su Santidad |  |

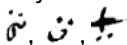
Signos nulos

En esta clave también encontramos toda una serie de signos que no tienen significado. Éstos están constituidos por los caracteres que normalmente representan letras, dos letras o figuras clave, pero a los que se les añade dos puntos (arriba o abajo) que los anulan. Presentaremos aquí algunos ejemplos:



En ocasiones, podemos encontrar varias cifras de este tipo seguidas. Si los signos nulos de esta clave están constituidos principalmente por este sistema, encontramos sin embargo algunos signos nulos constituidos de manera distinta:

- Las centenas constituyen signos nulos y no van acompañadas por dos puntos.
- Esta clave comprende también signos anulantes, que funcionan a modo de paréntesis, y que anulan el contenido de las cifras que aparecen entre ellos: . En ocasiones, no anulan el significado de los signos, pero sí que advierten al lector de que lo escrito entre ellos no debe ser tenido en cuenta.
- Algunos símbolos que no pertenecen a este código aparecen, con o sin puntos, como signos nulos. Es interesante observar que estos símbolos pertenecen en realidad a otra clave muy utilizada en esa época por Carlos V y su entorno⁵⁹:



⁵⁹ Hemos analizado este código en el artículo «La cifra secreta de Carlos V y la subida al trono de María Tudor», *Cédille: revista de estudios franceses* 24 (2023): 429-448.

5. Conclusiones

El código secreto que acabamos de describir en este estudio es una de las claves más utilizadas por Carlos V y su entorno en los años 1550 y, sobre todo, en las cartas enviadas al embajador Simon Renard para evocar la negociación del matrimonio de María Tudor y Felipe de España. El código sigue una lógica muy clara que permite ver que se ha llevado a cabo toda una reflexión sobre cómo cifrar la lengua. Es interesante observar que, frecuentemente, los descifrados que encontramos en los márgenes de las cartas respetan el contenido del mensaje, pero no son siempre fieles al texto cifrado⁶⁰. Estas diferencias se deben, sin duda, a la rapidez con la que debían descifrarse los contenidos, a la dificultad de leer los textos cifrados, pero también a la inestabilidad ortográfica de la época, dado que una misma palabra podía escribirse de formas distintas.

Nuestra intención con este estudio interdisciplinar era ofrecer a los historiadores una herramienta con la que poder leer otras cartas en las que también se use este código. Es fundamental volver a las fuentes, a los documentos originales, con el fin de corroborar o de contrastar nuestra visión del pasado⁶¹.

Bibliografía

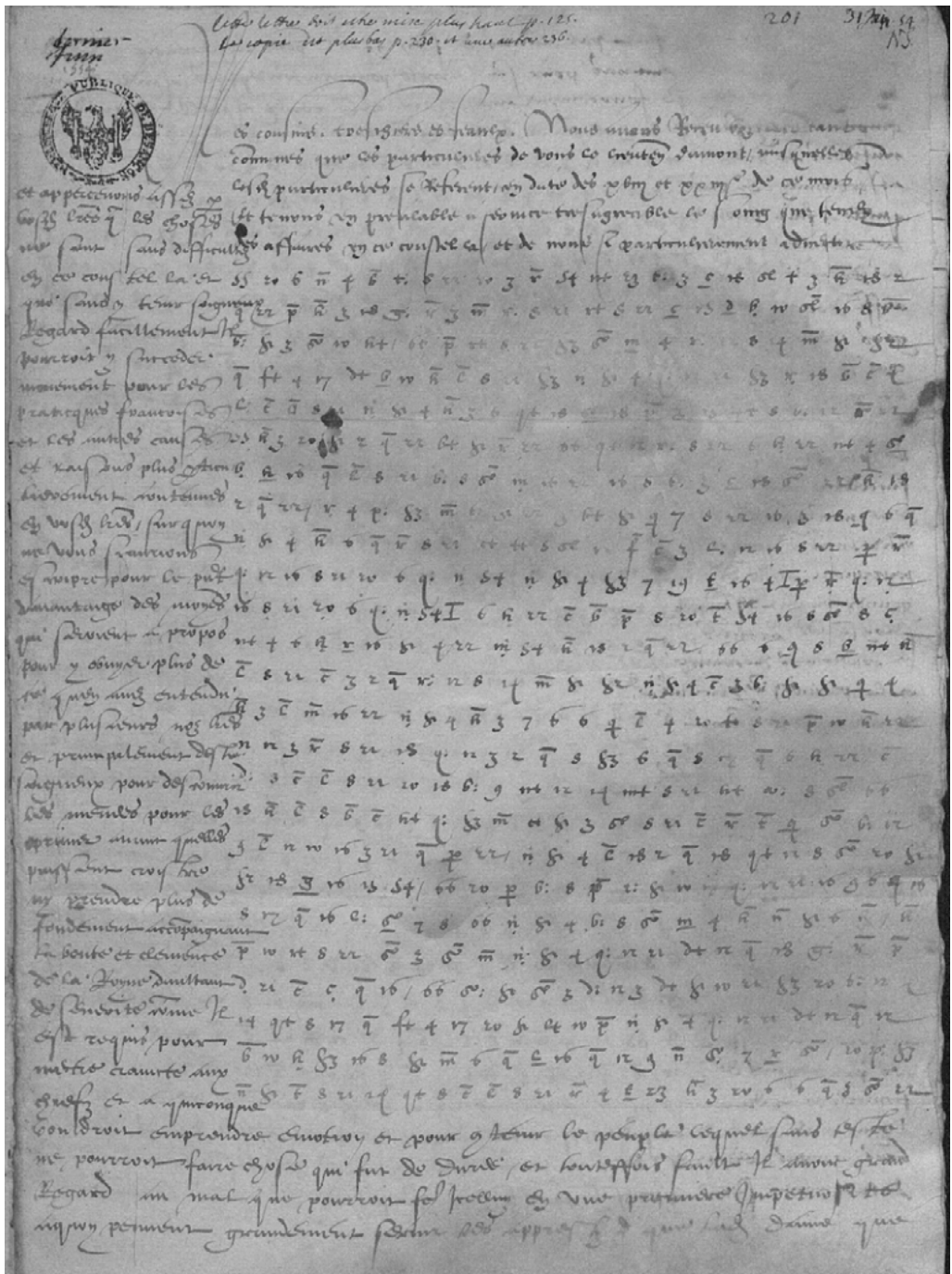
- Benavent, Júlia y María José Bertomeu. «El sistema de espionaje italiano del Cardenal Granvela». En *La inteligencia como disciplina científica*, editado por Fernando Velasco, Diego Navarro y Rubén Arcos, 301-312. Madrid: Plaza y Valdés, 2010.
- Benavent, Júlia. «Espionaje interno en el siglo XVI. Simon Renard y Etiénne Quiclet». En *Cultura de Inteligencia. Un elemento para la reflexión y la colaboración Internacional*, editado por Fernando Velasco y Rubén Arcos, 185-206. Madrid: Plaza y Valdés, 2012.
- Benavent, Júlia. «Las cartas cifradas en la correspondencia de las mujeres de la Casa de Austria». En *La carta. Reflexiones interdisciplinarias sobre epistolografía*, coordinado por Ana Gallego Cuiñas, Aurora López López y Andrés Pociña Pérez. Granada: Editorial de la Universidad de Granada, 2017.
- Bertomeu, María José. *La guerra secreta de Carlos V contra el papa*. Valencia: Servei de Publicacions de la Universitat de València, 2009.
- Bertomeu, María José. «Las cifras españolas en el siglo XV». En *Cultura de Inteligencia. Un elemento para la reflexión y la colaboración Internacional*, editado por Fernando Velasco y Rubén Arcos, 207-216. Madrid: Plaza y Valdés, 2012.
- Devos, Jérôme. *Les Chiffres de Philippe II (1555-1598) et du Despacho Universal durant le XVII^e siècle*. Bruselas: Académie Royale de Belgique, 1950.
- Duncan, Sarah. *Mary I: gender, power, and ceremony in the reign of England's first queen*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2012.
- Edwards, John. *Mary I: England's Catholic Queen*. New Haven, Londres: Yale University Press, 2011.
- Fernández Álvarez, Manuel. «La cuestión de Flandes (siglos XVI y XVII)». *Studia Histórica. Historia Moderna* 4 (1986): 7-16.
- Galende Díaz, Juan Carlos. «Diplomacia cifrada hispánica durante el siglo XVI». *Revista digital universitaria*, 7 (2006): 1-9.
- Galende Díaz, Juan Carlos. *Criptografía: historia de la escritura cifrada*. Madrid: Editorial Complutense, 1995.
- Hunt, Alice y Anna Whitelock, eds. *Tudor Queenship: the Reigns of Mary and Elizabeth*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2010.

⁶⁰ La edición de las cartas que realizó Charles Weiss se hizo a partir de la transcripción de los descifrados que aparecen en los márgenes del texto cifrado.

⁶¹ Conflicto de intereses: ninguno

- Kolosova, Olga. *El Lenguaje secreto de la diplomacia de Carlos V (1521-1527)*. Tesis doctoral, Universitat de València, 2017.
- Luo, Wanruo. *El Lenguaje cifrado de Isabel de Portugal (1530-1539)*. Tesis doctoral, Universitat de València, 2021.
- Marcos Rivas, Javier y Julia Rodríguez de Diego. «Espías: servicios secretos y escritura cifrada en la Monarquía Hispánica: exposición Archivo General de Simancas, julio 2018-julio 2019», 2018. file:///C:/Users/Pc/Downloads/Espias._Servicios_secretos_y_escritura_cifrada_en%20(1).pdf
- Martínez Marín, Cruz María. «El intercambio de retratos de Eduardo VI de Inglaterra e Isabel de Valois, una ocasión para la influencia artística entre las cortes». *Santander. Estudios de Patrimonio* 2 (2019): 305-316.
- Narváez, Roberto. «Historia y criptología: reflexiones a propósito de dos cartas cortesianas». *Estudios de Historia Novohispana* 36 (2007): 17-62.
- Pascual Ortega, María. *El Matrimonio entre Felipe II y María Tudor en la correspondencia del Cardenal Granvela. Edición filológica de documentos inéditos y notas*. Tesis doctoral, Universitat de València, 2017.
- Pérez Martín, María Jesús. *María Tudor: la gran reina desconocida*. Madrid: Rialp, 2008.
- Pich-Pone, Eva. «La cifra secreta de Carlos V y la subida al trono de María Tudor». *Cédille: revista de estudios franceses* 24 (2023): 429-448.
- Porter, Linda. *Mary Tudor: The First Queen*. Londres: Portrait, 2007.
- Rodríguez-Salgado, María José. *Un imperio en transición: Carlos V, Felipe II y su mundo*. Barcelona: Crítica, 1992.
- Samson, Alexander. *Mary and Philip: the marriage of Tudor England and Habsburg Spain*. Manchester: Manchester University Press, 2020.
- Sharpe, Kevin. *Selling the Tudor Monarchy: Authority and Image in Sixteenth-Century England*. New Haven: Yale University Press, 2009.
- Singh, Simon. *The Codebook: the science of secrecy from ancient Egypt to Quantum Cryptography*. Nueva York: Anchor Books, 2000.
- Tyler, Royall, ed. *Calendar of Letters, Despatches, and State Papers, Relating to the Negotiations Between England and Spain*. Vols. 11-13, Londres: HMSO, 1916-1954.
- Velasco Berenguer, Gonzalo. *Habsburg England: Politics and Religion in the Reign of Philip I (1554-1558)*. Leiden: Brill, 2023.
- Weiss, Charles, ed. *Papiers d'État du cardinal de Granvelle: d'après les manuscrits de la Bibliothèque de Besançon*. Vol. 1. París: Imprimerie Royale, 1841.
- Weiss, Charles, ed. *Papiers d'État du cardinal de Granvelle: d'après les manuscrits de la Bibliothèque de Besançon*. Vol. 4. París: Imprimerie Royale, 1843.
- Whitelock, Anna. *Mary Tudor: England's First Queen*. Londres: Bloomsbury, 2009.

Anexo



Fuente: Bibliothèque municipale de Besançon, Ms. Granvelle 73, fol. 201.